

Integrismo católico y ceremonias públicas en la inauguración del Calvario de Tandil ¹

Por Liliana F. Iriondo ²

Resumen

El artículo estudia las relaciones entre el pensamiento integrista católico y la realización de las ceremonias de inauguración del monumento litúrgico del Calvario en Tandil (1943).

En particular destaca las acciones de las organizaciones católicas de elite -los laicos, las mujeres- dedicadas tanto a la beneficencia social como a la devoción religiosa.

Palabras clave

Integrismo–ceremonias públicas–organizaciones católicas de elite–beneficencia–devoción

Abstract

The article examines the relationship between the Catholic fundamentalist thinking and the opening ceremonies of the liturgical memorial of Calvary in Tandil (1943).

¹ Artículo presentado en XI Jornadas Nacionales de Historia de Mujeres, VI Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, San Juan, 20 al 22 de septiembre de 2012.

² Profesora Titular en Historia de las estructuras II, Teatro Argentino, Seminario de Investigación e Integración Teatral. Carrera de Licenciatura en Teatro, Facultad de Arte, UNCPBA.

ANUARIO DE LA FACULTAD DE ARTE

In particular, it highlights the actions of elitist Catholic organizations: the laity and women devoted to both charity and religious devotion.

Key words

Fundamentalism-public ceremonies-elite Catholic organizations-charities-devotion

El catolicismo romano durante el siglo XIX se veía seriamente afectado por el proceso moderno de la secularización de la vida pública y particularmente por la pérdida de los territorios pontificios. El propósito de la Iglesia era la defensa del orden social contra los “peligros” amenazantes del liberalismo -de ahí su condena-, y del surgimiento de un nuevo adversario, tal como era el socialismo. Ante las pretensiones de relegar al catolicismo a la intimidad de las conciencias, el papado adoptaba una imagen de “contra sociedad” e intentaba restaurar el “orden cristiano” sosteniendo que la religión debía constituirse en el fundamento ético del cuerpo social, caro al “integrismo”. El “integrismo” católico indicaba una concepción global y unitaria del cristianismo al reafirmar la intangible integridad doctrinal, pero también y sobre todo porque se presentaba “*como un sistema de vida y de pensamiento aplicado a todas las necesidades de la sociedad moderna*”³, mientras que el liberalismo y luego el socialismo sostenían que la sociedad tiene en sí misma los medios para resolver sus problemas y la religión debe seguir siendo una cuestión privada, un simple problema de conciencia.

³ Émile Poulat, “Integrismo”, en Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino (1991) *Diccionario de Política*. México: Siglo XXI, Volumen A-J, pp. 818-819.

En nuestro país el “nuevo orden cristiano” se consumaba a partir de la consolidación del episcopado como un cuerpo, la asunción de Santiago Luis Copello al arzobispado de Buenos Aires y la reforma eclesial de 1934 por la que se reestructuraban las arquidiócesis y diócesis del país ⁴. Esta reforma permitía lograr una mayor adecuación de las circunscripciones eclesiales a las circunscripciones político-administrativas. Pero en definitiva, aseguraba la renovación del episcopado por la designación de nuevos miembros de origen inmigrante, rompiendo de este modo con los nexos y vínculos locales en dirección a la conformación de una Iglesia subordinada a la autoridad y a la disciplina vaticana y consustanciada con el modelo de romanización ⁵.

La jurisdicción eclesial del Santísimo Sacramento del Tandil (1854) siguiendo su propia dinámica era afectada por el proceso de centralización implicado en la ‘reforma romana’ impuesta por el Vaticano desde la segunda mitad del siglo XIX. Los cambios se reflejaban lentamente en la vida parroquial y en la práctica de las devociones. Así se manifestaba en ocasión de la inauguración del templo matriz de Tandil (1878), cuando el arzobispo de Buenos Aires, Federico León Aneiros, realizaba una primera visita pastoral, también lo hacía cuando se constituían las primeras asociaciones de laicos dirigidas tanto a la catequesis como a la ayuda social. De este modo se fundaba bajo la estricta supervisión del párroco local el Apostolado de la Oración, la Sociedad Damas de Caridad (1888) y el Hospital de San Felipe (1889) atendido por religiosas, luego transformado en el Asilo de Huérfanas del Sagrado Corazón de Jesús (1897). Pocos años después, de manera similar se creaba la Congregación Hijas de

⁴ Bula *Nobilis Argentinae Nationis Ecclesia*, 20-04-1934.

⁵ Susana Bianchi (1997) ‘La conformación de la iglesia católica como actor político-social: el episcopado argentino (1930-1960)’, en Bianchi, S.-Spinelli, M. Estela (comp.) *Actores, ideas y proyectos políticos en la Argentina Contemporánea*. Tandil, IEHS, Facultad de Ciencias Humanas, UNCPBA; Lorís Zanatta (1996) *Del Estado liberal a la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo, 1930 – 1943*. Bs.As, Universidad Nacional de Quilmes.

ANUARIO DE LA FACULTAD DE ARTE

María (1901) y la Congregación de la Doctrina Cristiana (1905). En el campo de las devociones se renovaban los cultos al Santísimo Sacramento y a la Inmaculada Concepción, patrona de Tandil, con el fuerte impulso de la jerarquía eclesiástica. También se intensificaba el culto mariano cuando se comenzaba a celebrar en 1876 el “Mes de María”, la festividad de Nuestra Señora de los Dolores y se promovían la ceremonias de la Semana Santa.

El nuevo orden cristiano en la sociedad local

En el nuevo siglo, estas estratégicas eclesiásticas -siguiendo una dinámica propia- se reflejaban en la gestión del cura Julio María Chienno (1878-1944) al frente de la parroquia del Santísimo Sacramento entre 1916 y 1944. En el ámbito local Chienno elaboraba numerosas acciones dirigidas a asegurar la presencia del catolicismo en la comunidad. Se ocupaba de organizar nuevas asociaciones de laicos, impulsaba el culto mariano con la creación de la Cofradía de Luján en homenaje a la institución canónica del patronato de la Virgen de Luján sobre Argentina, Uruguay y Paraguay celebrado en 1930 con imponentes festejos ⁶, promovía la creación de las Conferencias Vicentinas en 1938 continuando con las tareas de beneficencia, realizaba gestiones para modificar la fachada del templo de la Inmaculada Concepción, sede de la parroquia del Santísimo Sacramento, fundaba la capilla de San Antonio (1933) en la localidad de Gardey y renovaba las actividades religiosas en la capilla Nuestra Señora del Rosario de la cercana localidad de María Ignacia, Vela. Estas acciones se complementaban con la creación de la Acción Católica local en 1934.

Pero también la parroquia encontraba problemas específicos en la sociedad moderna local a los que debía dedicarle atención en su tarea de re - cristianización. La prensa, el cine y “cierto tipo de teatro” era considerado una influencia perniciosa, en fin, la “vida privada” y en particular el rol femenino en el seno de la familia tradicional ocupaba el centro de las preocupaciones

⁶ *La Revista*, 3-10-1930, p.2.

católicas. Las actividades deportivas, los bailes modernos, la moda y los trajes de baño más audaces eran las nuevas formas y actividades que como síntomas de la liberación de los cuerpos causaban muchos males que habían de remediarse⁷. En respuesta a estos problemas⁸ el catolicismo elaboraba acciones en las que participaba el laicado militante. Entre ellas merece destacarse la labor pedagógica llevada adelante por el semanario de la Acción Católica al servicio de extender el “reinado de Cristo en la sociedad”⁹.

Las organizaciones laicas en las filas eclesíásticas

Según ha sido estudiado los laicos pueden definirse como “actores de la institución eclesíástica”¹⁰ y como tales se insertan en sus estructuras con cierto grado de organicidad. Ellos conformaban en la primera mitad del siglo XX y dentro del arzobispado de Buenos Aires un conjunto de múltiples organizaciones entre las que figuraban las organizaciones de élite, agrupación de una minoría selecta reconocida en términos de prestigio y poder, y las organizaciones de base entre las que se situaba la Acción Católica. Entre las organizaciones de élite se encontraban las asociaciones devocionales (cofradías, Hijas de María), comisiones dependientes del arzobispado de Buenos Aires (Obra de la Doctrina Cristiana, Obra de la Propagación de la Fe), sociedades asistenciales (Sociedad de San José, Conferencias Vicentinas, Patronato de la Infancia, Sociedad de Beneficencia), culturales (Cursos de Cultura Católica), deportivas (Ateneo de la Juventud), mutuales (Federación de Empleadas Católicas), juveniles (Scouts

⁷ *La Revista*, 10-01-1936, p.1; *La Revista*, 17-01-1936, p.1.

⁸ El régimen soviético era otro de los problemas.

⁹ *La Revista*, 26 – 10 - 1934, p.1.

¹⁰ Susana Bianchi (2003) “La conformación de la Iglesia católica como actor político-social. Los laicos en la institución eclesíástica: las organizaciones de élite (1930-1950).” *Anuario del IEHS*, 17, Tandil, pp. 143- 162.

ANUARIO DE LA FACULTAD DE ARTE

Católicos) y técnicas (Instituto Alejandro Bunge); asociaciones de ex-alumnos (del Colegio del Salvador, Champagnat), grupos profesionales (Consortio de médicos, corporaciones de abogados, de arquitectos) que convivían en relativa armonía con la ACA.

Ciertos nombres dentro de lo complejo de este mundo se reiteraban en las cúpulas de estas organizaciones. Apellidos de varones como Aberg Cobo, Anchorena, Alcorta, Ayerza, Cárdenas, entre otros. O nombres femeninos, más numerosos y concentrados en asociaciones piadosas y asistenciales. Entre éstos figuran viudas poderosas por su fortuna y su prestigio social (Adelia M. Harilaos de Olmos, María Unzué de Alvear), otras que parecen constituirse en nexos entre la institución eclesiástica y varones que ocupaban cargos políticos e institucionales. Tal como Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón, esposa de Carlos A. Pueyrredón, diputado nacional e intendente de la ciudad de Buenos Aires (1940-1943) y Elisa Alvear de Bosch, esposa de Ernesto Bosch, ministro de Relaciones Exteriores (1910-1914, 1930-1931) y presidente del Banco Central (1936-1943). Eran nombres vinculados a la propiedad de la tierra, las finanzas, los ferrocarriles y empresas navieras, también relacionados con el poder político que, a su vez, se cruzaban en obras de beneficencia, en comisiones arquidiocesanas y en asociaciones piadosas. Apellidos que compartían espacios como la Sociedad Rural, el Jockey Club, el Círculo de Armas, así también como la vecindad en el propio sector urbano de Buenos Aires donde residían e incluso los lugares de veraneo en Mar del Plata. El rol desempeñado por las mujeres en estas asociaciones era cada vez más significativo. Ellas actuaban en organizaciones de base pero también en organizaciones de élite. La principal esfera de acción se radicaba en la beneficencia cuyo objetivo principal era la moralización y el disciplinamiento de los pobres¹¹.

¹¹ Ciafardo Eduardo O. (1990) "Las Damas de Beneficencia y la participación social de la mujer en la ciudad de Buenos Aires, 1880-1920". *Anuario del IEHS*, V, Tandil. Pp.161-170.

El monumento litúrgico del Calvario

En este marco de contextos múltiples se inauguraba el monumento litúrgico del Calvario en Tandil (1943) asociado con el ejercicio del Vía Crucis y la imagen colosal de Cristo en la Cruz. La iniciativa era de Fortunato Javier Devoto (1872-1941), obispo auxiliar del arzobispado de Buenos Aires desde 1928, de gran reputación por sus conocimientos en astronomía, y de un vecino de Tandil -su primo-, Pedro Redolatti (1871-1951) ¹². El obispo Devoto y Redolatti fueron quienes presentaron la idea a la Sociedad de San José, presidida por una representante de la elite porteña a la par que activa laica del cuerpo eclesiástico, Elisa Alvear de Bosch (1867-1957). La Sociedad de San José (de beneficencia y caridad), fundada en 1874 por un grupo de “damas de la sociedad porteña” a instancias del arzobispado de Buenos Aires, cumplía su labor asistencial levantando hogares para niñas, organizando talleres de costura, escuelas y jardines de infantes. En 1916, Alvear de Bosch iniciaba su gestión que duraría más de veinticinco años. Entre sus directores espirituales se destacaron el mencionado obispo Devoto ¹³ y el controvertido Miguel De Andrea.

El proyecto de la Sociedad de San José

En principio, el proyecto de la Sociedad de San José consistía en la construcción de un monumento litúrgico –un Calvario y las estaciones del Vía

¹² Juan Roque Castelnuovo, *El Eco de Tandil*, 19-08-1999; *La Revista*, 5-10-1951, p.3.

¹³ *Sociedad de San José*, Bs As, Guillermo Kraft, 1941; Entrevista a Susana Santamarina, Bs As, enero 2004.

ANUARIO DE LA FACULTAD DE ARTE

Crucis-, cuyos conjuntos escultóricos reproducirían las principales escenas de la Pasión de Jesucristo, a la manera de los existentes en Lourdes, Lisieux, Monserrat. En segundo lugar, se comprometía a edificar un preventorio para niños débiles. Finalmente, iba a instalar un hotel de descanso que sería atendido por religiosas, cuyos recursos sostendrían el hogar. El preventorio comenzaría funcionando como una colonia de vacaciones durante los meses de verano, si era necesario también en invierno, y estaba destinado a niños con deficiencias de salud para lo cual contaba con el auxilio del Hospital Municipal y primordialmente con los beneficios del clima lugareño propicio para la cura de enfermedades respiratorias¹⁴. Aunque la Sociedad ampliaba sus objetivos asistenciales cuando manifestaba que entre sus preocupaciones fundamentales estaba la educación moral de las madres y los hijos. Pues el preventorio era visto como

“la única manera de evitar la decadencia orgánica y la tuberculosis que acecha a sus víctimas predilectas entre los elementos que hemos señalado, las madres con taras orgánicas y morales y sus hijos,” de ahí que fuera importante *“nutrirlos a ambos, robustecerlos por medio de la vida del campo en la cual el buen aire, la luz y la alimentación adecuada restauran las fuerzas perdidas; y al mismo tiempo darles educación moral y de trabajo que les ha faltado”*¹⁵.

El hotel de descanso por su parte presagiaba un destino particular. Si bien la cuestión turística aparecía considerada en la planificación inicial, su promoción selectiva ofrecía el albergue a viajeros que no alteraran “el carácter apacible y piadoso del lugar” ya que se apostaba a la creación de un ámbito que uniera “características de belleza y unción emotiva”, tal como señalaba el

¹⁴ Señalaba “es necesario tener en cuenta que Tandil, por su suelo rocoso, por su clima, por su ubicación en la zona pampásica, es la región más sana de la Provincia.” *La Revista* 15-05-1942, p.2.

¹⁵ *La Revista*, 15-05-1942, p. 2. Ver Ciafardo Eduardo O. (1990) op.cit.

semanario parroquial de la Acción Católica¹⁶. Lo cierto fue que tanto el preventivo como el albergue de descanso no tuvieron el mayor peso en las realizaciones de la Sociedad de beneficencia. Los mayores esfuerzos económicos y la puesta en funcionamiento de las redes sociales y políticas se dirigieron hacia las obras del Calvario, es decir, hacia el objetivo de situar a Tandil como un “lugar de fuerte peregrinación religiosa” tal como existía en otros países o como era el caso del santuario de Luján¹⁷.

Luego de la donación de nueve hectáreas por parte de la familia Redolatti, las diligencias de Elisa Alvear de Bosch se orientaron a obtener la colaboración del arquitecto Alejandro Bustillo¹⁸ para el desarrollo del proyecto, la gestión de la municipalidad local para la cesión del terreno que prolongaba la avenida España, al pie del Vía Crucis y la entrega de tierras y materiales para la construcción de la calle principal por parte de la familia Noceti Campos¹⁹. Entre las costosas donaciones figuraba “el Cristo” realizado en “piedra de Francia” aportado por Ernestina Lavallol de Acosta²⁰ en nombre de su madre Ernestina Ortiz Basualdo de Lavallol, ex presidenta de la Sociedad. La escultura sería

¹⁶ *La Revista* 2-01-1942, p. 6.

¹⁷ Ver www.jesuspandevida.com.ar/advocaciones_marianas/lujan.asp

¹⁸ El arquitecto e ingeniero Alejandro Bustillo era reconocido por haber proyectado las monumentales obras – réplica del fascismo italiano- de la nueva Rambla, el Casino y el Hotel Provincial de Mar del Plata durante la gestión de Manuel Fresco en la provincia de Buenos Aires (1936-1940). Eugenia Scarzanella (1998) “El ocio peronista: vacaciones y “turismo popular en Argentina (1943-1955), *Entrepasados*, año VII, 14, pp. 65-84; Fernando Fagnani *Mar del Plata. La ciudad más querida*. Buenos Aires, Sudamericana.

¹⁹ Juan Roque Castelnuovo (1999) en *El Eco de Tandil; Nueva Era*, 9 – 01 - 1943, p.3.

²⁰ E. Llavallol de Acosta, laica piadosa, nieta de Felipe Llavallol, gobernador de provincia Buenos Aires 1859-1860, había donado la iglesia de San Antonio de Padua en Merlo en 1930. También colaboró en la construcción de la urna en la cual se conservó el corazón de Fray Mamerto Esquiú en Catamarca. También ayudó económicamente con la parroquia “Nstra Señora del Perpetuo Socorro” de Río Hondo, Sgo del Estero.

ANUARIO DE LA FACULTAD DE ARTE

colocada sobre una enorme cruz de diecisiete metros de altura por ocho metros de crucero, construida con un alerce “milenario” del Nahuel Huapi, donado por el Exequiel Bustillo en nombre de la Dirección de Parques Nacionales y el ferrocarril del Sud trasladaba sin costo desde su lugar de origen²¹. A instancias de Alvear de Bosch, varias familias de la élite porteña colaboraron en la financiación de los grupos escultóricos que rememoraban las “escenas de la Redención”²². Las esculturas eran originales de José Antonio Berna, Humberto Cerantonio, Ricardo Musso, César Sforza, Roberto J. Capurro, José Fioravanti y Ernesto Soto Avendaño²³. También aportaron familias locales: Manuel y Marcelino Adúriz, Sara Gómez de Figueroa, Elisa Gardey de Arrighi, Manuel Cordeu, María Depietri de Ebarlin²⁴.

La ceremonia inaugural

El acontecimiento de la inauguración de las obras de la Escala Santa y el Cerro del Calvario “El Gólgota” fue ampliamente registrado por el semanario católico *La Revista* y por el periódico de origen radical *Nueva Era*, precedido por una variedad de fotografías y comentarios detallados²⁵. Uno destacaba el acto como “una proclamación de fe y religiosidad” del “pueblo de Tandil” integrando en su visión a toda la comunidad en el sentir y pensar de la Iglesia católica por la vivencia de “una jornada inolvidable”, de profundo significado

²¹ *La Revista*, 24- 04 - 1942,p.1.

²² Ramón y Ángel Santamarina, el marqués y la marquesa de Kerhué, la marquesa pontificia Maria Delia Harilaos de Olmos y la familia Bosch Alvear *La Revista*, 24 - 04 - 1942, p.2.

²³ *Tiempos Tandilenses*, Año VI, n° 75, Tandil.

²⁴ “Nómina de donantes para el Calvario”, *La Revista*, 15-05-1942, p.2.

²⁵ Monseñor de Andrea y los grupos escultóricos del Calvario, *Nueva Era* 5-01-1943, pp. 2,3,7; Llegada del Presidente de la República, *Nueva Era* 7-01-1943, p.1; *Nueva Era*, 8 -01- 1943, p.1.

“cristiano y social”²⁶. Mientras *Nueva Era* distinguía, por un lado, la inauguración de las obras en el Parque Redolatti y, por otro, las ceremonias religiosas efectuadas en esa ocasión. Con una visión de mundo secular y provinciana señalaba que ese “domingo ciudadano, pausa de descanso y aburrimiento” mostraba un aspecto distinto con “gran parte de nuestra población” en las calles²⁷. Pese a las diferencias, ambos resaltaban la trascendencia del acto destacando la presencia las más altas autoridades civiles y eclesiásticas junto a figuras prestigiosas de la sociedad argentina. Pues en tal oportunidad visitaron Tandil el presidente de la República, Ramón S. Castillo, los ministros de Hacienda, Carlos Alberto Acevedo y su esposa Ana Cárcano, de Relaciones Exteriores, Enrique Ruiz Guiñazú y su esposa Celina Cantilo Ortiz Basualdo, de Justicia e Instrucción Pública, Guillermo Rothe, el nuncio apostólico José Fietta, el obispo de Temmos Miguel De Andrea, el vicegobernador de la provincia, Edgardo J. Miguez, el ministro de Hacienda de Buenos Aires, José Abel Verzura y su esposa Olga Ramos, el secretario de la gobernación, Alberto M. Pelicano, el senador nacional, Antonio Santamarina y su esposa Lola Acosta, el presidente del Banco Central, Ernesto Bosch y su esposa Elisa Alvear, el presidente del Banco de la Nación, Jorge A. Santamarina, el presidente de la Junta Nacional de la Acción Católica, Emilio Cárdenas, el intendente municipal, William Leeson, el general Mauricio Marsengo y su esposa Sara Wilkinson, el diputado nacional, Nicolás Avellaneda y su esposa María Eugenia Monteiro Barros, el ingeniero Alejandro Bustillo, Ramón Santamarina, A. Echagüe, Pedro Redolatti, teniente coronel Alonso, monseñores Anunciado Seraffini (obispo de Mercedes), César Antonio Cáneva (obispo de Azul), cura párroco y vicario Julio María Chienno, diputados Juan Domingo Buzón, Antonio Santamarina (h) y las señoras Lola Santamarina de Echagüe, Carmen Padilla de Ibáñez, Leonor U. de Anchorena, Nocetti de Campos, de

²⁶ *La Revista*, 15 - 01-1943, p. 1.

²⁷ *Nueva Era*, 11 - 01 - 1943, pp. 1, 4, 6; *La Revista*, 15 - 01 - 1943, p. 1-3.

ANUARIO DE LA FACULTAD DE ARTE

Pirovano, de Retes, Enrique Larreta; el superior de los Padres Salesianos; el subsecretario de Hacienda de la provincia, Carlos J. Balibé, otros. A su vez, se consignaba las coincidencias sociales de este grupo de “notables” que hacía pie en Tandil, cuando señalaba las residencias rurales donde “el distinguido núcleo de damas y caballeros” pasaban “la temporada veraniega en “Bella Vista”, “Sans Souci”, “Ramón Primero”, “San José de la Tinta” y “Montiel”²⁸.

El acto cobraba especial significado por haber logrado la adhesión de buena parte de la población y haber promovido la llegada de miles de forasteros a la ciudad. Las estimaciones oficiales oscilaron entre veinticinco y treinta mil asistentes; la evaluación de *Nueva Era* evitaba la cuantificación pero no eludía señalar la presencia de “miles de personas” en la ceremonia, ni negaba que se trataba de un espectáculo propio de días de “grandes acontecimientos”²⁹. Los actos de ese día caluroso de verano fueron programados en dos partes. Una primera parte en la que fueron celebradas dos solemnes misas cantadas por la mañana. Un segundo momento en el que se procedió a la inauguración oficial del monumento por la tarde. En la mañana se iniciaron las ceremonias de la inauguración con la ejecución del Himno Nacional por la Banda Municipal dirigida por el maestro Isaías Orbe³⁰ y la bendición del gran Crucifijo y la Escala Santa por el obispo diocesano. A continuación eran celebradas dos misas al mismo tiempo, una de ellas oficiada por César Antonio Cáneva, titular de la diócesis de Azul en el altar principal al pie del Cristo, la otra, en la base de la

²⁸ *Nueva Era y La Revista*, enero, 1943.

²⁹ *La Revista*, 15-01-1943; *Nueva Era*, 11-01-1943, p.4; J. R. Castelnuovo (1995) en “La idea y la concreción del Monte Calvario”, *El Eco de Tandil* habla de una multitud calculada en 40.000 personas.

³⁰ Isaías Alfredo Orbe (1899-1974): músico, docente, director de coros. Dirigió la Escuela Municipal de Música que en la actualidad lleva su nombre. Entrevista de la autora a Anibal Orbe, 2002.

escalinata a cargo del cura párroco local, Julio María Chienco. Ambas ceremonias contaron con modernos dispositivos técnicos de sonido para permitir una mejor difusión de los mensajes evangélicos y transmitir los cánticos corales que interpretaron el coro del Aspirantado Menor de Ramos Mejía de los padres Salesianos, los coros de los asilos locales y del asilo de Mar del Plata y el coro de alumnos del Seminario Mayor de la arquidiócesis de La Plata. Hacia el final de esta primera parte los miembros de la Sociedad Colombófila “La paloma mensajera Tandilense” (1928) le hicieron entrega de una paloma blanca al primer mandatario en símbolo de paz, la que fue lanzada al aire e inmediatamente fueron liberadas ochocientas palomas que volaron alrededor del “gran símbolo cristiano”. Al mediodía fue ofrecido un banquete al presidente Castillo por la Sociedad de San José en el Hotel Palace, agasajo al que asistieron más de ciento cincuenta invitados entre autoridades civiles, eclesiásticas, militares y un “gran número de señoras y caballeros y vecinos de Tandil.”

Por la tarde se realizó la ceremonia inaugural propiamente dicha. A las 18 horas, la distinguida comitiva inició el ascenso de la Escala Santa mientras el obispo de Temmos tuvo a su cargo el piadoso ejercicio del Vía Crucis, previa la bendición de las estaciones y el coro de seminaristas entonaba canciones sacras. Al llegar al pie del Cristo se detuvo la procesión y ya dispuestos los asistentes sobre la explanada, pronunciaron unas palabras la presidenta de la Sociedad de San José y el obispo Miguel de Andrea. Elisa Alvear de Bosch saludaba a las autoridades presentes –civiles y eclesiásticas- por haber sido los “instrumentos de la Divina Providencia” al prestar en todo momento “la ayuda moral y material” para llevar a feliz término este “magno proyecto”. Agradecía a las familias Redolatti, Noceti Campos, a Alejandro Bustillo, a los escultores de las escenas de la Pasión, a la Dirección de Parques Nacionales, a los Directores de los Ferrocarriles del Estado y Sud, entre tantos otros que prestaron su colaboración para levantar este monumento “el exponente de la devoción que el pueblo argentino tiene a Cristo nuestro Dios, en los momentos amargos de su Pasión y Muerte”. Como presidenta de la Sociedad de San José entregaba la obra

ANUARIO DE LA FACULTAD DE ARTE

a “la custodia de las autoridades eclesiásticas y comunales” para su conservación y cuidado y especialmente para que “unidas ambas traten de que produzca frutos espirituales, avivando la fe, estimulando la esperanza, y aumentando el amor a Dios de cuantos vengan a postrarse ante las sagradas imágenes de nuestro Salvador”. Finalmente recordaba a Fortunato Devoto quien, hacía dos años, le había anunciado la donación del cerro y que él mismo la había sugerido. Y le pedía su intersección para completar la obra del Preventorio de Niños débiles y la Colonia de Vacaciones logrando que “las familias que constituyen el pueblo argentino, no sólo sean cristianas y morales sino también sanas y felices”³¹. A continuación Miguel de Andrea ³² agradecía la presencia del primer magistrado, un presidente de “manos limpias y firmes”³³ y recordaba la generosidad de los donantes. En su discurso de Andrea aludía al símbolo de la cruz como expresión integradora de “las pasiones terrenales y el cielo”, porque abarca –señalaba- “en su amor a todos”, en tanto “el sacrificio de Cristo fue hecho para la redención de toda la Humanidad”. También hacía alusión a los graves problemas de la guerra, expresaba sus deseos por la pronta recuperación de la paz, destacando “el valor que tendrá siempre el sentido solidario, de amor y lealtad entre los hombres”. A lo que agregaba el semanario católico, haciendo votos por “una paz justa y pronta sobre las bases del cristianismo”³³. Luego de los discursos, el nuncio José Fietta bendecía el monumento. Previa lectura del cablegrama de Pío XII, quien concedía “a los socios y bienhechores de la Sociedad de Beneficencia

³¹ *La Revista*, 15 – 01 - 1943, p. 2 y 3.

³² Por su apoyo a los sectores católicos democráticos, de Andrea era visto como “un sacerdote argentino que frente al panorama de la guerra actual y mundial” tenía “la valentía mental y espiritual de cuadrarse ante muchos prejuicios del antiguo sedimento eclesiástico y de mostrarse democrata sobre todas las cosas”. “Monseñor de Andrea en Tandil”, *Nueva Era*, 8 – 01 - 1943, p.1.

³³ *La Revista*, 15-01-1943, p.3 y 4. .

San José la bendición apostólica implorando copiosos favores divinos”³⁴. Por último, fue coreado por toda la multitud el Himno Nacional dando por terminado el programa de actos. La visita del presidente de la República y su comitiva a Tandil culminaba esa noche con una recepción en su honor que le brindaba el intendente municipal William A. Leeson en el salón de fiestas del municipio.

Algunas reflexiones finales

El acotado acontecimiento de la inauguración del monumento litúrgico del Calvario en Tandil, incluido en una multiplicidad de contextos, da cuenta del pensamiento y las estrategias del catolicismo en la primera mitad del siglo XX. Esto es, muestra evidencias del proceso de romanización iniciado por el Vaticano desde fines del siglo XIX como también de su pensamiento integrista. La presencia en la ceremonia de las jerarquías eclesíásticas, tales como el nuncio apostólico y el obispo bonaerense de Azul –de quien depende la parroquia de Tandil- son indicadores del acatamiento al centralismo romano. A su vez, la participación de los funcionarios más representativos del país y locales en el acto, junto a civiles, militares y clérigos son evidencias del ideario católico integrista en tanto la religión se constituía en el fundamento ético del cuerpo social. En la apertura del nuevo espacio de devoción se destaca el rol activo desempeñado por los laicos, en este caso el de una mujer de la élite porteña, tal como es la figura de Elisa Alvear de Bosch, prestigiosa por sus nexos entre el poder político y la esfera eclesíástica. Fuertemente identificada con el ideario del arzobispado de Buenos Aires, con la beneficencia y el disciplinamiento social, Alvear de Bosch ponía en funcionamiento las relaciones entre sus pares, conseguía donaciones y elaboraba un discurso sobre el ‘nuevo orden cristiano’ en consonancia con la prédica de monseñor Copello. En suma, el acontecimiento no hacía más que reafirmar la presencia católica en el espacio urbano ante el avance del proceso moderno de la secularización de la vida pública, así lo

³⁴ *La Revista*, 15 – 01 - 1943, p.3.

ANUARIO DE LA FACULTAD DE ARTE

evidencian las imágenes monumentales, la presencia de prestigiosas figuras civiles y eclesiásticas, la liturgia y los discursos.

Empero, la advertencia por parte de la prensa, también del comercio local, del numeroso público asistente al acto iba a derivar en novedades para el municipio serrano. Por un lado, el emplazamiento del Calvario complejizaba la representación colectiva de la ciudad, asociada hasta entonces al clima saludable, a los productos derivados de la industria láctea, al ícono de la Piedra Movediza. A partir de este acto se agregaba como símbolo tandilense el nuevo espacio de devoción como fuente de atracción para peregrinos de todo el mundo. En esta dirección, la atenta parroquia por indicaciones del obispado incluía en las siguientes celebraciones de Semana Santa (abril de 1943) el ejercicio del Vía Crucis en el Calvario como parte de los actos litúrgicos. Por otra parte, la gran concentración de público en el acontecimiento era tomada por el municipio como interesante insumo para elaborar acciones en dirección a promover el turismo hacia la localidad. En los años siguientes y mediante políticas pautadas por el estado y en particular por la provincia, Tandil iba a convertirse en un destino de fuerte atracción turística.